

Tirada de ¡300,002¹/₂!!! ejemplares.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs.
En provincias, por un trimest. 18

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscripción ha de ser adelantado.



PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion del periódico, calle del Horno de la Mata, 19, principal. Monier, calle de la Victoria.—Casimiro Martín, calle de Correos, n.º 4.—Bailli-Bailliére, calle del Principe.—Publicidad, pasaje de Matheu.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Política, Literatura y Artes.

Año I.—Número III.

Sale los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

1.º de Julio de 1855.

ADVERTENCIAS.

Se suspende la publicacion de EL PADRE COBOS hasta el 5 de Setiembre.

Las suscripciones que no hayan terminado en fin de Junio, continuarán sirviéndose desde la reaparicion del periódico.

Para que este servicio se haga con toda exactitud, los suscritores que cambien de domicilio se servirán pasar el oportuno aviso á la Administracion, que seguirá funcionando en los mismos términos que hasta el día.

Si alguno de los suscritores quiere retirar la parte de suscripcion que tenga adelantada, lo hará dirigiéndose á la misma Administracion, la que, al devolver las cantidades que se reclamen, abonará además los gastos de correo que ocasionen estas reclamaciones.

La coleccion completa de la primera época de EL PADRE COBOS costará desde hoy en provincias lo mismo que en Madrid, 36 reales franca de porte.

Con la presente hoja, recibirán todos nuestros suscritores el elocuente discurso pronunciado por el Sr. D. José Gonzalez Serrano en la vista de la última denuncia de EL PADRE COBOS, y una portada para la encuadernacion de la primera época.

Los suscritores de provincia recibirán además el número denunciado, que fué detenido en Correos por el Gobierno, si bien con la supresion del artículo que condenó el Jurado de imprenta.

El Padre Cobos

SE DESPIDE PARA EUROPA
por dos meses.

En el primer día de Julio nos han asaltado una porcion de pensamientos.—¡Quién sabe si en el segundo nos asaltará por esos caminos una partida de ladrones!

Esto tiene su explicacion.

En primer lugar, hace mucho calor.—En segundo, el mar tiene orillas, y á las orillas del mar se toman baños.

El señor ministro de Marina se empeña en que el mar no sirva para nada. Nosotros, por espíritu de partido, vamos á hacer que sirva para algo, dedicándonos á la natacion marítima.

Resumiendo:

Se suspende la publicacion de EL PADRE COBOS hasta el día 5 de Setiembre.

Varias consideraciones de un orden elevadísimo nos mueven á tomar esta determinacion.

Primera, principal y única: empezamos á sentir una pereza constitucional, que nos pone por espacio de un par de meses fuera de combate.

Suspendemos EL PADRE COBOS con el mismo derecho con que lo empezamos, y con el mismo con que lo continuaremos en 5 de Setiembre.

Si imitasen nuestra conducta la prensa política y los padres de la patria, á pesar de hallarnos en Julio, aun podríamos abrigar la esperanza de que se diese una vuelta por España la prosperidad pública.

Nosotros tenemos la costumbre de contar todos los años con un verano: por consiguiente, el propósito de esta suspension venia viviendo disimuladamente con nosotros desde que nacimos.

Los que estrañen que no nos despedamos con un número completo, pueden consultar el termómetro, y encontrarán en él una razon de 28 grados sobre cero.

Y es lástima, porque teniamos abundancia de materiales.

Si alguno de nuestros suscritores quiere tomarse el trabajo de completar este número, ahí van varios apuntes.

Artículo titulado PALINODIA.

Su punto de partida debe ser el siguiente:

Puesto que ha sido condenado el artículo que se titulaba RELINCHOS, volvámoslo del revés, y así estaremos seguros de acertar.

Por ejemplo:

Los caballos que se insurreccionan, no pisan la ordenanza.

La insurreccion de Zaragoza prueba que el ejemplo de Vicálvaro no ha tenido imitadores.

La Asamblea Constituyente no nos legisla: O'DONNELL no nos gobierna, etc. etc.

No recordamos qué francés preguntaba el siglo pasado:—«¿Cuántos tontos se necesitan para componer un público?»

Nosotros decimos:—¿Cuántos hombres de bien se necesitan para echar á presidio á otro hombre de bien?

No hay yerros mas deplorables que los que se cometen con tranquilidad de conciencia.—Sacad de su taller ó de su mostrador á un hombre excelente, asociadle con otros igualmente buenos, ponedle á juzgar de cosas que no entiende, y le vereis decretar presidios en nombre de la política, cuando él de por sí sería incapaz de hacer daño á una mosca.

La suspension de las garantías constitucionales, aplicada al Jurado, puede dar luz á esta cuestion.

Es menester desformalizar la política.—La política hoy dia es como los dioses falsos. En tiempo de Ciceron no podian mirarse dos augures sin echarse á reir: en el nuestro debe suceder lo mismo á los hombres políticos.

Voltaire dice: «hay cosas (el valor es una de ellas) que cuanto mas se acercan á los lábios, mas se alejan del corazon.»—La influencia del pueblo en el Gobierno (la influencia ventajosa), no consiste en hablar mucho de política. El mejor modo de votar que tiene un herrero es con su martillo: dice sí, cuando da con el martillo en el yunque: dice no, cuando tiene el martillo parado.

Los amigos de Espartero dicen ahora:—«Es verdad que las cosas van muy mal: eso consiste en los pícaros moderados, en los malos consejeros del duque; pero al fin debemos estar contentos, porque el duque es un pedazo de pan.»

¿Qué me importa que el pedazo de pan sea tan sano como se quie-

ra, si una larga experiencia me está demostrando que no sirve para mi estómago?

Regalamos la siguiente cita á los periódicos enemigos de EL PADRE COBOS.

«MENEDEMO.—Este vecino mio, que siempre la está echando conmigo de pedagogo, me lleva en efecto grandes ventajas. Puede decir de mí á boca llena que soy un animal; que no sé hacer nada de provecho; puede llamarme bruto y pillo, y á él nada de eso le cuadra, porque es muy poco para lo que merece.» (Heautontimorumenos.)

Salimos para nuestra escursion veraniega: sentimos no ser Gobierno para aprovechar los 22 caballos que el 25 quitaron los facciosos en tierra de Búrgos á las diligencias.

De cualquier modo, ya avisaremos nuestra llegada á Manzanares.

PARODIA DE CARTA.—Querido amigo: ahí te envío esa moralidad que acabo de cazar en Vicálvaro y en Madrid: guárdamela bien.

Postdata. No me la guardes, porque se me ha vuelto á perder.

Hemos andado buscando una cita histórica aplicable á los últimos sucesos de Zaragoza. Pero no la hay.

Nuestra estancia en las orillas del mar dará ocasion á que los peces puedan recibir sueldo del Gobierno, haciéndoles empleados en la policia secreta.

Por hoy no damos mas de sí, como diria el general O'Donnell.

Con que, hasta el 5 de setiembre.—Espresiones á la Hacienda por si no la volvemos á ver.

Editor responsable, D. José Martínez.

Madrid: 1855.—Imprenta de A. Vicente, Lavapiés, 40, bajo.